

Ay! quién me diese, que á su erguido asiento  
pudiera yo llegar? alarde hiciera  
allí de lo que encierra el pensamiento.

Atento sus razones recibiera,  
mi culpa, y la razón que á tal le mueve,  
con pureza y verdad de él entendiera.

Que cierto estoy, por lo que á justo debe,  
que no me barajara con violencia,  
seguro á esto el corazón se atreve.

Siguiera mi derecho en su presencia,  
adonde la verdad sólo es valiente,  
y en mi favor se diera la sentencia.

Pero aunque más le siga, en el Oriente  
no le descubro, ni en la parte adonde  
reposa su calor el sol ardiente.

De la región del cierzo no responde,  
de el alto se nos muestra al Mediodía,  
su vista de mis ojos siempre esconde.

Que pues conoce la inocencia mia,  
saliera de sus ojos acendrado,  
como de sí la fragua el oro envía.

Estoy de mi inocencia confiado,  
pues asenté en sus huellas con firmeza,  
sin traspasar la ley que Él mismo ha dado.

Más pudo en mí su ley que la fiereza  
de mi pasión, que Dios nunca se altera,  
y su poder se mide á su entereza.

Y aqueste mi suceso es verdadera  
prueba de lo que el Alto puede y sabe,  
con otros muchos que decir pudiera.

Por tanto de su faz y aspecto grave  
mi alma se turbó, y espavorece,  
si en ella aqueste pensamiento cabe.

Su gran poder mis fuerzas enflaquece,  
y á tanta desventura el Abastado  
me trajo, que mi mal perpetuo crece.

Porque no da lugar que sea cortado  
el hilo de la vida, y que en el manto  
oscuro de la noche ya olvidado,  
descanse libre de amargura y llanto.

## CAPITULO XXIV.

### ARGUMENTO.

Prosigue Job en su razonamiento, y dice, que Dios suele prosperar en esta vida á los hombres más facinerosos y perversos, y darles tiempo para que se arrepientan de sus maldades, reservando el castigo de ellas para la otra vida.

1. *Del Abastado no fueron escondidos los tiempos, y sus concientes no vieron sus días.*
2. *Términos estrecharon, ganado robaron, y apacentaron.*
3. *Asno de huérfanos llevaron, y prendaron buey de viuda.*
4. *Desbarataron el camino de los pobres, oprimieron juntamente á los humildes de la tierra.*
5. *Otros como cebros en desierto salieron á su obra, madrugan á la presa, aparejan pan para sus hijos.*
6. *Siegan, y no su heredad, y vendimian del que oprimen la viña.*
7. *Al desnudo hacen pasar sin vestidura, no cobertura en el frio.*
8. *De avenidas de montes se humedecen, y sin abrigo abrazan peña.*
9. *En violencia despojan pupilos, y despojaron los pobres.*
10. *Desnudos andan sin vestido, y de fambriento llevaron gavilla.*
11. *Entre sus montones hicieron siesta los que pisan lagares y tienen sed.*
12. *De ciudad varones gimen, y alma de heridos voce, y Dios no lo pasa sin venganza.*
13. *Y ellos fueron rebeldes á la luz, no conocieron sus carre-ras, y no estuvieron en sus senderos.*

14. *A la luz se levanta matador, mata pobre y mendigo, y en la noche es como ladrón.*
15. *Y ojo de adúltero esperó anochecimiento, diciendo: No me verá ojo, pondrá faces en encubierto.*
16. *Horadan casas en las tinieblas, como de día lo determinaron consigo, no conocieron la luz.*
17. *Si les sobreviene la aurora, tiénela por sombra de muerte, y así andan en las tinieblas como en la luz.*
18. *Lijero el sobre faces de aguas, será maldecida su parte en la tierra, no andará á camino de viñas.*
19. *De calor demasiado pasa á aguas de nieve, y hasta el infierno su pecado.*
20. *Olvidase de él la piedad, su dulzura gusano, no sea mentado, sea quebrantado como palo sin fruto.*
21. *Apacentó á la estéril que no pare, y á la viuda no hizo bien.*
22. *Derrocó fuertes con su fortaleza, levantarse ha, y no stará en la vida.*
23. *Dióle Dios lugar de dolor, mas él usó de él en soberbia, sus ojos en sus carreras.*
24. *Alevantáronse poco, y no permanecieron, son humillados como todos, son cerrados, y como cabeza de espiga serán cortados.*
25. *Y sino adónde, quién me desmentirá, y pondrá ante Dios mi palabra?*

## EXPLICACIÓN.

1. *Del Abastado no fueron escondidos los tiempos.* Este nombre de tiempo, en la Sagrada Escritura, muchas veces significa el del juicio universal que hará Dios á todos los hombres, y el del particular que hace al principio de la vida que después de esta sucede. Dice (Psalm. LXXIV, v. 3): *Cuando me viniere el tiempo á la mano, yo juzgaré justicia.* Y en el Eclesiastes (Ecl., cap. III, v. 17), en el capítulo tercero, dice de esta manera: *Y dije en mi corazón: El Señor juzgará al justo y al malo, porque tiempo hay para todo lo que se quiere y se obra.* Dice, que *hay tiempo*, porque tiene Dios fuera de esta vida otra vida, y otro día, y otro tiempo. Pues decir agora Job, que *los tiempos*

*no se esconden á Dios*, es decir, que lo que á nosotros se esconde, que es el verdadero tiempo, y la vida que sucede á esta vida, no se le esconde á Él, ántes la tiene en los ojos como vida de verdad, y como tiempo señalado por Él para manifestar su justicia. Y dice esto aquí, porque habiendo significado la sinrazón con que sus compañeros le culpan, y cómo se engañan en juzgar de él como juzgan, y habiendo deseado por esta causa verse ante Dios, la razón pedía que mostrase de dónde procedía este error. Y ésta es lo que dice, el Poderoso conoce todos los tiempos, y los que le conocen, esto es, vosotros que presumís conocerle, no conocéis bien sus días. Como diciendo, y nace vuestro engaño, porque teniendo Dios otro tiempo para celebrar su juicio, vosotros no conocéis más de este tiempo presente. O como dice el original á la letra: *Porque al Abastado no se le esconden los tiempos, y sus conocientes ignoraron sus días.* Dice que á Dios *no se le esconden los tiempos*, que es decir, que ve lo por venir, que está debajo de su mano y vista lo de esta vida y lo de la otra, que tiene un tiempo aquí y otro después, y que lo que aquí disimula castiga allí: y que éstos que presumen de conocerle, *no conocen sus días*, esto es, no piensan que tiene más que el día de esta vida, para ejercitar su justicia y castigar al que mal hace. Porque aquí disimula muchas veces lo que después castiga severamente, y tiene no un día, sino dos, el de esta vida y el de la que ha de venir: en aquel lleva cada uno lo que merece, en este veces hay que los buenos padecen mal, y los malos gozan del bien. Y pruébalo por lo que en muchos se ve, y de ordinario acontece: porque hombres hay que viven sin ley, y pasan la vida toda sin desastre ni pena. Y particulariza sus condiciones menudamente con palabras y figuras elegantes. Y dice:

2. *Términos estrecharon, y ganado robaron, y apacentaron.* Porque dice, cosa notoria es, que hay tiranos que se enseñorean con injuria de todos, y pasan descansadamente su vida, y sabemos, dice, de algunos, que *estrecharon los términos ajenos*, esto es, que se entraron en las heredades no suyas, y que por extender sus posesiones, estrecharon las de sus vecinos injustamente. Que es como natural á los ricos injustos, ir poco á poco comiendo las heredades de los pobres que lin-

dan con las suyas, mudándoles los mojones y términos. Y dice, sabemos también, ó de esos mismos ó de otros, que *robaron rebaño, y apacentaron*, esto es, que roban las haciendas ajenas y las apacientan por suyas, y que del ganado que sus vecinos criaron, hacen ellos su rebaño y ganado. Y dice, *roban y apacientan*, para significación de mayor y más desvergonzada injusticia. Porque robar el ganado ajeno, para en escondido servirse de él y comerle, puede ser necesidad y tener alguna disculpa; mas robarle para apacentarlo, esto es, despojar á mi vecino, para traer yo más copioso rebaño, y hacerme rico en público con los despojos del otro, es romper con todos los respetos de vergüenza y de ley. Y es conforme á esto lo que luégo se sigue:

3. *Asno de huérfanos llevaron, y prendaron buey de viuda.* Porque es de ordinario en estos que crecen y se hacen grandes con injuria de otros, usar de ser más injustos con los que habían de ser más piadosos, y quitar su hacienda á aquellos con quien habían de repartir ellos la suya, oprimiendo y agravando siempre á los que menos pueden, cuales son las viudas y huérfanos. Y así añade:

4. *Desbarataron el camino de los pobres, oprimieron á los humildes de la tierra*, esto es, á los que habían de favorecer oprimieron, y á los que habían de proveer despojaron. Con que se demuestra más la maldad de estos que va pintando Job, y con que hace más averiguado su intento. Porque si estos viven con descanso, y mueren en paz y sosiego; cuanto constare haber sido peores, tanto más probado queda que Dios en esta vida disimula con los malos algunas y muchas veces. *Desbarataron*, dice, *el camino de los pobres*. *Camino* en estas letras, entre otras cosas, significa el estilo de la vida, y manera de vivienda, y la pasada que en ella uno tiene. Pues dice que estos injustos desbaratan el camino de los pobres: porque oprimiéndolos y despojándolos de eso poco que tienen, les cierran el camino de la vida, esto es, no les dejan con qué pasar y vivir. Que el que tiene, aunque pierda parte de ello, quédale con que pasar adelante; mas el pobre despojado no puede dar más paso, como si le cortasen los piés, y queda estrechado de manera que no sabe qué hacer, ni tiene adónde se ir, y así queda sin orden de vida y sin camino. O de otra manera, *ca-*

*mino* es el intento y propósito que uno sigue en sus obras y costumbres, como se ve en el Salmo primero (Ps. 1, v. 1): y *pobres y humildes* de la tierra se llaman muchas veces en esta Escritura los justos; cuyo intento en sus obras es seguir la virtud. Este intento, pues, y este camino, cuanto es de su parte, los malos se le desbaratan: porque el bueno uno de los mayores tropiezos que tiene es ver prosperado al malo, y verse que sirve á Dios (1), y que le huella y deshace quien desama á Dios, y le desirve, como David (Ps. 72, v. 12, etc.) lo sentia, do dice: *Veis, ellos pecadores, y abundantes en el siglo poseyeron riquezas. Y dije: Luégo en vano justifiqué mis manos entre los inocentes, siendo azotado todo el día*, etc. Verdad es que la letra original descubre otro camino, porque dice en esta manera: *Apartaron á los pobres del camino á una, los humildes de la tierra fueron escondidos*. En que dice una de dos cosas, ó ambas á dos. Una, que no consienten que parezcan delante de sí los humildes y pobres: que es propio de los tiranos soberbios, no admitir á su presencia á los afligidos, y cuando pasan, que se aparten y escondan. Otra, que los destierran de su tierra y naturaleza, que desamparan por huir de su tiranía, como es lo de que se querella acerca del Poeta (2) un pastor cuando dice:

Todos de nuestro patrio y dulce nido  
andamos alanzados: vesme agora  
aquí, cuál voy enfermo y afligido,  
Y guio mis cabrillas...

Y poco después:

Iremos tristes, llenos de despecho,  
unos á los sedientos Africanos,  
otros á los de Scithia campo estrecho,  
Y otros á los montes y á los llanos  
de Creta, y del todo divididos  
de nuestra redondez, á los Britanos.

5. Mas prosigue: *Otros, como cebros en desierto, salieron á su obra, madrugan á la presa, aparejan pan para sus hijos*. O

(1) Falta algo.

(2) Virg. Egl. 1, v. 11, 65.

como dice el original á la letra: *Veis, cebros en desierto salieron á obra suya, madrugantes al robo, soledad á él, pan á los muchachos.* O pinta Job un linaje solo de hombres tiranos y malos, que ocupan lo ajeno y despojan al necesitado, y se desvelan en robar y dañar; ó dice diferentes condiciones de hombres injustos, unos logreros, otros engañadores, otros que saltean, otros que son adúlteros, que todos pasan sin azote sus dias. Y esto postrero hinche mejor lo que pretende Job, que es demostrar, cómo muchos malos se logran, y cómo obrando mal, les sucede lo de esta vida á su gusto. Pues dice agora: *Veis,* como diciendo, *cada dia vemos,* y casi tocamos con las manos otros que viven del robo, y que se desvelan en hacerse señores de todo, y que discurren por la tierra assolándola. O dice, estos mismos que dieron en madrugar para hacer mal á otros, son como cebros que se desvelan en buscar su comida. Como cebros, dice. Cebro es el asno salvaje, animal, como Plinio dice, feroz, de que en aquellas partes hay copia grande. Pero es de ver, si en las dos partes de este verso, la primera parte pone la semejanza, y la segunda responde á ella de esta manera: como el cebro sale diligente á su obra, así estos madrugan á la presa y al robo; ó si ambas partes pertenecen al cebro, y todo el verso hace comparación con los versos de arriba. Como diciendo, estos que digo, que turban los mojonnes, y apacientan por suyas las ajenas ovejas, que prenden la viuda, y despojan al huérfano, y destierran de su casa y patria á los pobres, son en ello tan continuos y prestos, como los cebros que se desvelan en su obra, y madrugan á la presa de su sustento. Mas lo que se añade, *aparejan pan para sus hijos,* en el original está así cortado y confuso, que abre la puerta á diferentes sentidos. Porque dice á la letra: *Veis, cebros en desierto salieron á obra suya, madrugantes al robo, soledad á él, pan á los muchachos.* Adonde lo que decimos *soledad á él,* en el original es *harabah,* que según la palabra de adonde descende, que á las veces significa concertar y poner en orden alguna cosa y negocios, dirá aquí lo que siguió San Jerónimo, que este madrugan al robo, es negociar, y enderezar lo que á su sustento y de los suyos toca. Y también porque *harab* es mezclarse unos con otros, y el contratar, y bullir, como en los lugares públicos adonde concurren á sus

negocios los hombres; *harabah* podrá significar este lugar adonde se juntan, como son las ferias ó los caminos públicos. Y así dirá, que ó salen á los caminos públicos á saltar á los que por ellos pasan, ó ciertamente se entrometen en las plazas y en las ferias, para con injustos y sutiles y encubiertos tratos mejorar sus ganancias. Y porque también tiene significación de *dulcedumbre* a questo vocablo, podemos entender que diga aquí Job, que el madrugan al malo al robo, á él le es dulzura, y á sus hijos pan, deleite á él, y provecho para los suyos. O lo que es más ordinario, *harab* significa desierto y soledad: y según esto dice aquello que ó al cebro ó al hombre salteador despierta y mueve á la presa, que es el desierto y tierra solitaria donde vive, que por su cualidad es menguada de lo necesario. O juntemos esta palabra con lo que antecede en esta manera: *Madrugan al robo en el desierto,* y poner aquí punto, y luego añadir: *A él pan para sus hijos,* que es entrocarse el orden de las palabras á modo poético, que destrucándolas vale: *Para pan á él y á sus hijos;* esto es, que madrugan al robo en el desierto para pan, esto es, para buscar el sustento de sus hijos y suyo. Siguese:

6. *Siegan, y no su heredad, y vendimian del que oprimen la viña:* que es extender más la injusticia y maldad de esos que pinta, especificando sus diversas maneras. Es verdad que el original también da lugar á que también traduzcamos así: *En el campo su renuevo siegan, y viña de malo hacen tardar,* en que descubre otro nuevo camino. Porque se puede declarar en dos maneras. Una, que signifique otro nuevo género de injusticia, de que usan los ricos injustos, sirviéndose del trabajo de otros y no les pagando el jornal. Porque dice, siegan sus mieses por mano de sus jornaleros, y sus viñas también las vendimian, y hacen tardar, esto es, detienen y no pagan, ó pagan tarde el jornal á los pobres que los sirvieron. Otra es, que añada aquí Job lo que para la prueba de su intento faltaba. Porque pretende que algunos malos viven felizmente, y hasta ahora solamente ha propuesto unos hombres malos y injustos, y demostrado que los hay en el mundo, pero no que viven dichosos. Eso, pues, es lo que agora demuestra, y dice: *En el campo su renuevo siegan,* que es decir, y aunque son tales, ni su campo es estéril, ni se les apedrean las viñas, sino

antes tierra y cielo les favorece. *En el campo su renuevo siegan*, esto es, siegan sus mieses en abundancia, que la tierra les es liberal y no escasa: que ni la niebla las envanece, ni la seca las disminuye, ni la langosta las corta, ni la avenida las lleva. *Y viña de malo hacen tardar*. *Y la viña*, dice, cuyo dueño es malo y injusto, *hacen tardar* (pone un número por otro), esto es, hace tardar en la vendimia, según es grande y abundante su fruto. Pero torna á hacer nueva pintura de hombres injustos prósperos por maneras diferentes y elegantes para mayor confirmación de lo dicho. Porque añade:

7. *Al desnudo hacen pasar sin vestidura, no cobertura en el frio.*

9. *De avenidas de montes se humedecen, y sin abrigo abrazan á peña.* Como si dijese, otros hay, ó estos mismos vemos que son tan sin piedad, que sobrándoles todo, no tienen corazón para dar vestido á un desnudo, y llenos de aforros ellos, no se apiadan del pobre sin vestido en el rigor del frio que tiembla: ellos tienen casas suntuosas, y aposentos en ellas, y estufas; y á estos fáltales la vestidura, y el techo, desnudos en el cuerpo, y descubiertos á las injurias del cielo, la lluvia los baña, y la vuelta de una peña es toda su casa y abrigo. Y esto significa diciendo: *De avenidas de montes se humedecen, y sin abrigo abrazan peña.* Y prosigue:

9. *Con violencia despojan pupilos, y despojaron los pobres.* O como el original á la letra: *Robaron de teta á huérfano, y sobre pobre prendaron suerte.* No sólo, dice, son desapiadados, mas robadores crueles; no sólo no abrigan al desnudo, mas desnudan y despojan al pobre; no sólo le quitan la hacienda, mas le cautivan también la persona. *Robaron de teta al huérfano.* Esto dice en uno de dos sentidos, ó porque roban los niños pequeños y desamparados para hacerlos siervos y venderlos á otros, según lo que cada dia acontece; ó conforme á la costumbre antigua, en que los padres podían vender á sus hijos, y pagar á sus acreedores con ellos. Y así estos se pagan, dice, de sus logros injustos, tomándoles los hijos tiernos á los pobres que engañan. Y por eso añade, *y sobre pobre prendaron suerte*, que es declaración de lo que primero había dicho. Y dice más casi en la misma sentencia:

10. *Desnudos andan sin vestido, y de hambrientos llevaron*

*gavilla*, como recapitulando lo dicho: que á unos no les dan lo que han menester, y á otros les quitan eso poco que tienen; á unos no hacen limosna, y á otros roban la capa; despiadados con unos, y injustos con otros, y crueles con todos. Pero dice:

11. *Entre sus montones hicieron siesta los que pisan lagares, y tienen sed.* O según otra letra: *Entre sus muros farán aceite, lagares pisaron, y tuvieron sed.* La palabra original que significa *la sazón del medio día*, es muy semejante á otra que significa *el aceite*, y al parecer nacen ambas como de un mismo principio. De aquí San Jerónimo traduce, *sestean*, como al medio día se hace; otros, *exprimen aceite*: y así la una como la otra letra tienen los mismos dos sentidos, que arriba en el verso sexto dijimos. Porque ó dice, que los jornaleros que sestearon entre los montones de estos ricos injustos, esto es, que les sirvieron en la cosecha (porque es muy ordinario en estas letras, con el nombre de una cosa significar otra alguna que le es allegada y vecina. y al trabajar á jornal es allegado el sestear los que trabajan), pues dice que sus jornaleros de estos, así los de la siega como los de la vendimia *tuvieron sed*, para decir, que ni les pagaron lo justo, ni les dieron lo necesario, y que vertiéndose en las pilas el vino, no tuvieron que beber esos mismos que las henchían pisando la uva. O lo que me parece más cierto, dice, como arriba decía, que aunque son injustos, viven dichosos y ricos, llenos de aceite y de vino, sin que su cosecha padezca mengua, y sin que haya año malo para sus heredades, manan en aceite y en vino. Y dice, que *pisaron sus lagares, y tuvieron sed*, para mostrar cómo no se harta la codicia mala jamás. Y prosigue diciendo:

12. *De ciudad varones gimen, y alma de heridos vocea, y Dios no lo pasa sin venganza?* Cuando no hay parte que pida disimula la justicia, ó usa de clemencia á las veces. Mas estos, dice Job, de que hablo, son injustos, y son acusados por tales, hay parte que vocea, y que pide venganza. En la ciudad gimen á Dios los oprimidos, y la sangre de los heridos de ellos y muertos dan voces: y con todo eso *Dios no lo pasa sin venganza?* Hase de leer en pregunta, y á que se responda: Pásalo sin duda, y así lo disimula, como si no lo viese, ó no le tocase el remedio: y así aunque malos, y aunque acusados